Visión | La Sangre del Cordero de Dios

Hebreos 9: 24-26 *Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios; 25y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. 26De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado.*

Solo la sangre del Cordero de Dios es la que puede limpiar todo pecado; solo la sangre de Jesús nos da acceso a su presencia. Todo creyente debe conocer el poder de la sangre de Jesucristo.

Jesús nos lavó de nuestros pecados con su sangre. Apocalipsis 1:5b "*… Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre*,"

Cuando no conocíamos a Dios estábamos muertos en delitos y pecados, estábamos destituidos de la gloria de Dios, estábamos en tinieblas, y estábamos lejos de Dios; pero al venir a Jesús y recibirlo como nuestro Salvador, tenemos el perdón de nuestros pecados. Él nos amó, y nos lavó con su sangre de toda nuestra maldad; por esa sangre tenemos el perdón de nuestros pecados.

La sangre de Cristo nos da acceso al Lugar Santísimo. ***Hebreos 10:19-21*** *Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, 20por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, 21y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios,*

El lugar santísimo en el tabernáculo representaba la morada de Dios; el lugar santísimo era inaccesible; el hombre no podía acercarse libremente a Dios a causa de su condición pecaminosa. El acceso al lugar santísimo estaba severamente restringido. El sumo sacerdote podía entrar solo un día cada año para presentar al pueblo sólo si llevaba con él la sangre del sacrificio expiatorio. Todavía no se había provisto la vía para que todo el pueblo entrara libremente en la presencia de Dios.

Pero por su muerte en la cruz hoy tenemos libertad para entrar al lugar santísimo; la sangre de Jesucristo nos dio el acceso; él nos abrió el camino al Padre.

Jesús entró con su propia sangre. Hebreos 9:6-8 "*Y así dispuestas estas cosas, en la primera parte del tabernáculo entran los sacerdotes continuamente para cumplir los oficios del culto; 7 pero en la segunda parte, sólo el sumo sacerdote una vez al año, no sin sangre, la cual ofrece por sí mismo y por los pecados de ignorancia del pueblo;"*

La única manera de tener perfecto acceso a Dios sería rasgando el velo, y erradicando el orden existente del tabernáculo. Eso lo hizo Jesucristo al derramar su sangre en la cruz**.** Su cuerpo representaba el velo que fue rasgado en el momento de su muerte. El sacrificio expiatorio de Jesucristo nos abrió el camino; la sangre de Jesús nos da acceso al lugar santísimo.

La paz mediante la sangre de Jesús*. Colosenses 1:20* *"Y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.*

Mediante la sangre de Cristo que se derramó en la cruz, se hizo la paz con nosotros; por esa sangre hay reconciliación. Dios quiso poner en paz consigo mismo al universo entero.

La sangre de Cristo nos da protección. Éxodo 12:12,13 *Pues yo pasaré aquella noche por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto, así de los hombres como de las bestias; y ejecutaré mis juicios en todos los dioses de Egipto. Yo Jehová. 13Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto.*

La sangre está en ti, estás cubierto con la sangre de Jesucristo, y donde quiera que estés, tú llevas esa sangre poderosa, que te protege. Cuando él ejecute sus juicios, cuando haya mortandad, el ángel de la muerte pasará de largo, porque hay una señal en ti, y esa señal es la sangre del Cordero de Gloria.

Esa sangre te limpia de todo pecado, esa sangre te acerca a Dios, esa sangre te da acceso a la presencia de Dios, esa sangre nos da protección, y esa sangre es señal en nosotros. Esa es la sangre de Jesucristo; la sangre de Cristo tiene poder, y está en ti.

Mensaje | **Por la sangre**

Lectura Hebreos 10: 11-22 *Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; 12pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios, 13de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies; 14porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados. 15Y nos atestigua lo mismo el Espíritu Santo; porque después de haber dicho:16Este es el pacto que haré con ellos Después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones, Y en sus mentes las escribiré, 17añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones. 18Pues donde hay remisión de estos, no hay más ofrenda por el pecado. 19Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, 20por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, 21y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, 22acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.*

Aprender 1 Juan1:7 "*pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.*"

Fue necesario que se derramara la sangre de Jesús, pues sin derramamiento de sangre no hay remisión de pecados. Es importante saber que no se puede entrar a la presencia de Dios sin limpieza, sin justificación, sin santidad. Cuando hay arrepentimiento genuino la sangre de Jesucristo viene a nosotros para limpiarnos de todo pecado. Lo único que nos puede limpiar de nuestros pecados es la sangre de Jesucristo, que se derramó en la cruz del calvario; es la sangre de Jesucristo la que borra todas nuestras rebeliones y la que permite que Dios pueda escucharnos y recibirnos delante de él.

La sangre de Jesucristo te limpia de todo pecado. 1 Juan1:7 "*pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.*"

Cuando hay un verdadero arrepentimiento inmediatamente la sangre de Jesucristo se activa en ese corazón arrepentido, para traer limpieza, justificación y santificación. La sangre de Jesucristo borra todo pecado y limpia todo el ser, alma, espíritu y cuerpo de todo aquel que tiene un verdadero arrepentimiento de sus pecados, de toda obra de iniquidad, de toda transgresión, y de todo aquello que hizo, que sabe que no es agradable a los ojos de Dios. Solo hay que venir a Jesús, confesar todos los pecados, y volverse a él de corazón, y su sangre nos limpia de todo pecado.

Por la sangre de Jesucristo fuimos rescatados. 1 Pedro 1:18 "*sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación.*"

Cuando hay arrepentimiento genuino somos rescatados de esa manera de vivir que no nos lleva a nada bueno, somos rescatados de esos malos pensamientos y de esas malas costumbres que aprendimos en esta vida cuando no teníamos a Dios; ese rescate no se hizo con oro o con plata, sino que ese rescate fue hecho

con la sangre preciosa de Jesucristo. Al ser rescatados de esa vana manera de vivir, comenzamos a vivir de acuerdo con la palabra de Dios. Adoptamos un nuevo estilo de vida, por la sangre de Cristo.

Por la sangre de Jesucristo tenemos redención. Colosenses 1:14 "*en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados*.*"*

Redención es liberar a alguien del dolor o de una mala situación. Volver a adquirir algo que se había perdido. Conseguir mediante pago la libertad del esclavo o el cautivo. Él nos compró, cuando estábamos perdidos y sin dirección; Jesucristo pagó con su sangre para hacernos libres de la esclavitud del pecado. La sangre de Cristo nos da todos los beneficios del sacrificio en la cruz del calvario, nos da salud y salvación.

Por la sangre de Jesucristo tenemos entrada a la presencia de Dios. Hebreos 10: 19-22 "*Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar al Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo. 20 por el camino nuevo y vivo que él nos abrió, a través del velo, esto es, de su carne, 21y teniendo un gran sumo sacerdote sobre la casa de Dios, 22acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura.*

Antes del derramamiento de la sangre de Jesucristo no se podía entrar al Lugar Santísimo, solamente el sumo sacerdote entraba a ese lugar a ofrecer sacrificio por los pecados del pueblo.

Pero hoy tú y yo tenemos libertad para entrar al lugar santísimo, tenemos el acceso a la presencia de Dios; ya no tiene que ir un sumo sacerdote terrenal a ofrecer sacrificio por mis pecados, porque el Cordero de Gloria se ofreció a sí mismo, y lo hizo una vez y para siempre.

Tenemos un gran sumo sacerdote que nos abrió el camino nuevo para entrar a la presencia de Dios; Jesucristo es el Camino y con su sangre entramos al lugar santísimo.

Por la sangre tengo libertad para ir con un corazón sincero, en plena certidumbre de fe.

Por la sangre de Jesucristo tenemos perdón de pecados, por la sangre de Jesucristo fuimos redimidos, por la sangre de Jesucristo fuimos rescatados y por la sangre de Jesucristo tenemos libertad para entrar a su presencia.